

UNA HISTORIA MUY DULCE

Me contaron una historia que sucedió hace mucho tiempo. En un país llamado Gomicity, donde todo estaba hecho de cosas dulces: las carreteras estaban hechas de chocolate negro y las aceras de chocolate blanco, quedaban preciosas, además daban ganas de revolcarse en el chocolate cuando se derretía por el sol, las paredes de galletas "chiquilín" curiosamente colocadas como ladrillos entrelazados, los ladrillos de las casas eran de gomitas de muchos colores, las nubes eran de esponjoso algodón de azúcar, las piscinas por raro que parezca eran rojas, ya que eran de sirope de fresa, los pomos de las puertas eran lacasitos, y las farolas palos de regaliz, las cortinas estaban hechas de papel comestible, las fuentes no echaban agua, sino batido de fresa, las flores eran de caramelo, y los árboles chupa-chups, los coches estaban rellenos de pastillitas, y los habitantes... había todo tipo de habitantes, desde hombres de jengibre hasta ositos de gominolas.

Samuelito, uno de los habitantes gominolas más travieso de todo Gomicity se dirigía a su escuela, situada en una gran montaña de caramelo, después de subir muchísimas escaleras, llegó a su clase. Cuando se dio cuenta, vio a todos sus amigos tristes, corrió hacia ellos para preguntarles qué ocurría, le preguntó a uno de sus mejores amigos, Conguito, le llamaban así porque simplemente era un conguito. Éste le contestó que una persona había robado todo el azúcar de Gomicity. Samuelito fue a la clase de enfrente junto con Conguito y su amiga Fresita. Juntos se fueron en busca del azúcar.

Bajaron todas las escaleras y se fueron del colegio. Bajaron una cuesta enorme, llamada cuesta de la Cinta de Regaliz. Andando llegaron a dos puentes, obviamente decidieron pasar por el que tenía un carril para pasar andando. Llegaron a Monte-Nube donde vivían Fresita y Samuelito. Antes pasaron por casa de Fresita porque tenían hambre, y allí comieron un buen cuenco de

nata cada uno. Después de comer salieron en busca de la persona que había robado el azúcar.

Rellenilandia fue el siguiente lugar que visitaron, allí encontraron unas pistas que conducían al Gran Elefante Rojo y su compañero Miguel, Miguel era el hermano pequeño de Conguito. Pensaron que Miguel (el niño piojo) se pudo comer gran parte del azúcar. Así que fueron a buscarlos. Llegaron a Siropelandia, allí se corrían rumores de que se había visto al Gran Elefante Rojo y al niño piojo, los buscaron por todos lados, hasta que Fresita encontró una pista clave... había huellas de elefante por la carretera, las siguieron, pero con tan mala suerte de que con el sol la carretera se derritió y perdieron el rastro. Más tarde encontraron en un muro una notita de papel comestible en la que decía que el Gran Elefante Rojo y Miguel querían encontrarse con ellos en la fuente de batido de chocolate a las seis gominolas cuarenta y cinco gominolas (hora de aquellos tiempos) A esa hora se reunieron allí, donde les esperaban los malos de la película. El Gran Elefante Rojo les puso tres pruebas, la primera de fuerza, en la que competiría Samuelito, la segunda de rapidez, en la que jugaría Conguito, y la tercera y más importante, la de ecuaciones, en la que participaría Fresita. Conguito y Samuelito, no tenían ningún problema con sus pruebas, pues se les daban muy bien, pero la de Fresita... a Fresita lo que peor se le daba eran las ecuaciones. Últimamente había estado estudiando mucho para un examen que tenía la semana próxima, así que suponemos que sabrá hacerlas.

Samuelito fue el primero en competir contra el Gran Elefante Rojo, y claro está que ganó. Luego fue Conguito contra Miguel, que aunque le costó un poco de trabajo, lo consiguió. Y al fin, la prueba definitiva, Fresita estaba muy pero que muy nerviosa, tenía dos gominolas para hacer un examen en el que sólo aparecían ecuaciones. El examen empezó a las ocho gominolas diez gominolas, y a las ocho gominolas cincuenta gominolas Po, su contrincante, ya había terminado. Fresita no terminó hasta las diez gominolas diez gominolas, nerviosa entregó su examen que

corrigieron en treinta gomitas. Más tarde dieron los resultados de las pruebas: en la prueba de fuerza, Samuelito obtuvo un sobresaliente, en la de velocidad, Conguito consiguió un notable, y... en la última prueba iiiGanó Fresita!!! Po había sacado un siete y Fresita un siete y medio. Ahora ya podían llevarse el azúcar. Muy felices llegaron a su colegio, donde los recibieron con aplausos.

Desde aquel momento nadie volvió a intentar robar el azúcar de Gomicity. iiAh!! Se me olvidaba decir que Fresita aprobó su examen y que Miguel le pidió perdón a su hermano y cambió su nombre de Niño Piojo por el de Huevo Kinder.

Desde entonces... todo es perfectamente dulce.

SARA GARCÍA SAHAMONDE
14 años, Huelva.